

Volumen

Reconoce el pecado

Tema

Recibe el perdón

Encuentro bíblico: Una mujer sorprendida en pecado recibe misericordia (Juan 8:1–11).

Resultado: Reconoce la inmerecida misericordia de Dios al animar a otros a vivir en pureza.

En esta sesión, veremos una situación tensa que involucra a una mujer sorprendida en el acto de adulterio, a sus acusadores y a Jesús. Los cargos eran serios, y la vida de la mujer peligraba. La autoridad de Jesucristo era puesta a prueba. En un momento de tanta tensión, tal vez nos habrían bloqueado o cedido ante la presión, pero la respuesta de Jesús merece toda nuestra atención. ¡Su amor y misericordia se desplegará de modo asombroso! Esto es alentador para nosotros pues también necesitamos su amor y misericordia. Jesús fue aún más allá de dar misericordia. También invitó a la mujer a vivir una nueva vida, una vida libre de los pecados que la controlaban y degradaban.

Observa

Al mirar este video, piensa en la respuesta a esta pregunta: ¿Es fácil para ti recibir el perdón de Jesús? ¿Por qué sí o por qué no?

Ver Video

La mujer adúltera fue llevada a Jesús

Lee Juan 8:1–3.

Y Jesús se fue al monte de los Olivos. Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio

Los líderes religiosos interrumpieron la enseñanza de Jesús para presentar a una mujer sorprendida en adulterio. En Deuteronomio 22:22–25 Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel. Si hubiere una muchacha virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se acostare con ella; entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque humilló a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti. Mas si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la forzare aquel hombre, acostándose con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella, la Ley afirmaba que si se encontraba a un hombre o a una mujer en el acto de adulterio, ambos debían ser sentenciados a muerte. No obstante, cuando los líderes religiosos trajeron a la mujer ante Jesús, solo la llevaron a ella. No llevaron a ningún hombre.

Llevarla a ella sola no fue la manera más sabia de tender una trampa a Jesús, pues la Ley declaraba que ambas partes culpables debían ser castigadas. Tal vez la desesperación de los líderes religiosos por atrapar a Jesús los condujo a esa estrategia precipitada. De todas maneras, parece que ellos usaron a esta mujer como un títere en su plan en vez de tratarla como una persona.

PREGUNTA

¿Por qué creen que los líderes religiosos trajeron solo a la mujer sorprendida en adulterio y no al hombre?

PREGUNTA

¿Alguna vez han estado en una situación en la que alguien quería sorprenderlos cuando hacían algo malo? ¿Cuál fue su reacción?

Los líderes religiosos desafían a Jesús

Lee Juan 8:4–6.

le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo.

Los líderes religiosos creían que habían atrapado a Jesús. Si Él extendía misericordia a la mujer, demostraría que Él no seguía la Ley. Mas si dejaba que la apedrearan, quebrantaría la ley romana. Esa ley no permitía a los judíos imponer la pena de muerte. Además, hacer eso implicaba que la multitud vería a Jesús como un despiadado. Según ellos, lo tenían justo donde querían que estuviera, o al menos eso es lo que pensaban.

Pero Jesús se demoró en responder. Fue considerado, y no tuvo prisa. No se preocupó por las emociones y la urgencia de la situación. En cambio, se inclinó y escribió en el polvo con el dedo ¿Qué hacía? La imaginación de muchos habrá volado con la respuesta a la pregunta. Pero la Escritura no dice qué escribió (o dibujó).

PREGUNTA

¿Creen que los líderes religiosos conspiraron de antemano para poner a prueba a Jesús o que usaron una oportunidad espontánea para ponerlo en una situación difícil? ¿Por qué?

PREGUNTA

¿Qué habrá pensado y sentido la mujer mientras ella observaba a Jesús y esperaba su respuesta?

Jesús respondió a los líderes religiosos

Lee Juan 8:7–9.

Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los posteriores; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

Al presionar los líderes religiosos a Jesús por una respuesta, Él finalmente se incorporó y dijo que el que nunca hubiera pecado que tirara la primera piedra. Ellos lo pensaron, y se escabulleron. Fueron forzados a mirar su propio corazón en vez de juzgar las acciones de alguien más. Así que se fueron uno a uno. Jesús expuso el pecado de cada uno de ellos. Pero observen, Jesús calló a los acusadores de la mujer, sin justificar el pecado de ella.

PREGUNTA

Comparen la conducta de Jesús con la de los líderes religiosos en este diálogo. ¿Qué notan?

PREGUNTA

¿Qué pregunta (o preguntas) le habrían hecho a la mujer sobre su reacción ante la huida de sus acusadores?

Jesús mostró misericordia

Lee Juan 8:10–11.

Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más. Jesús, la luz del Mundo

Sin los líderes religiosos, quedaron solo Jesús y la mujer ante de la multitud. Nadie quería juzgar ni castigar a la mujer. El Único libre de pecado con derecho a castigarla, no quiso hacerlo. En cambio, Jesús la puso en libertad. No excusó su pecado, pero tuvo misericordia de ella y la instó a dejar de pecar. En vez de condenarla, la invitó a transformar su vida. La misericordia de Jesús no tenía solo el propósito de dejarla con vida, sino de darle oportunidad de tener una vida nueva y mejor.

PREGUNTA

Si hubieras sido esa mujer, ¿qué le habrías hecho o dicho a Jesús al irse tus acusadores?

PREGUNTA

¿Cómo crees que cambió la vida de la mujer la misericordia de Jesús en esta situación?